

Mensaje 159  
Paris, 30.1.2009

## Los saboteadores de la Energía de Comprensión (Chiti -Shakti)

Hace sesenta y un años, este mismo día (30 de enero de 1948), Mahatma Gandhi fue asesinado.

La meditación no es un vuelo fantasioso hacia una visión ilusoria, sino ver lo-que-es y trascenderlo hacia la región de la muerte! Esto es también *Samadhi*. La muerte es la destrucción del cuerpo, definitiva y absoluta y por lo tanto es *Samadhi*: la disolución —total e irreversible— de la esclavitud de la espuria bifurcación en la psique.

El *Samadhi* no es la estupidez domesticada y servil del hombre, respetabilizada por la mente y sazonada en la parodia de la tradición. Siempre es nuevo, peligroso, y no es un producto del pensamiento. No es memoria, autocompásion.

Como no puedes discutir con la muerte, no puedes atraer al *Samadhi* hacia los oscuros rincones del “yo” psíquico. *Samadhi* y muerte están siempre juntos, viendo y celebrando “tú” muerte. Pero “tú” (la mente) es demasiado astuta. “Tú” no respondes a esta invitación de la Inteligencia. “Tú” prefieres fingir, representar y pervertir que meditas ya que es mucho más rentable.

El *Samadhi* —en el que florecen la bondad y la santidad— es que la energía explosiva de Comprensión que te lleva a ti (a la vida) hasta *Eso*, más allá de todas las medidas de la mente.

La energía de Comprensión —divulgada entre las vidas humanas a través de este cuerpo de Shibendu— se halla bajo una constante amenaza de sabotaje por parte de las contaminaciones y paranoias de la mente humana.

Desde la desaparición del padre, Satya Charan, en 1987, sus dos “discípulos” han sido esos saboteadores desde Gobardhan y Kolkata (Calcuta). Hace unos diez años, otros saboteadores aparecieron en Montreal (Canadá), Washington DC (EE.UU), España, Holanda e Italia. Sin embargo, muchas personas benevolentes tocadas ya en profundidad por la energía, tomaron las disposiciones adecuadas y el “asesinato” pudo ser evitado.

En los últimos tiempos aparecieron dos saboteadores más, uno en Bulgaria y otro en Satyalok, (Varanasi, India), pero fueron “detonados” eficientemente por aquellos que están inmensamente energizados por la Comprensión de Swadhyaya.

En este contexto, la carta de un padre a su hijo puede ser relevante y de interés. De ahí que sea reproducida a continuación:

### Carta de un padre Kriyaban en respuesta a una pregunta de un hijo Kriyaban

Cuando el hijo (el discípulo) leyó sobre un reciente caso de un Kriyaban indio que había sido infiel a la confianza depositada en él por el Guru, llamó al padre y le hizo una pregunta. Este mensaje es la respuesta dada al hijo. Dado que la comprensión, —lo esencial— no guarda relación con las personalidades, los nombres han sido sustituidos por los símbolos, X e Y.

Querido hijo:

Ayer me preguntaste: “Este es el segundo caso (el de “Y”, de la India) de esta tipo del que he oído hablar. El primero fue el caso de “X” de Bulgaria. ¿Están los kriyas simplemente reprimiendo las *gunas* de una persona de manera que el día en que aquellos dejen de actuar las *gunas* volverán a reaparecer?”

Ahora respondo a tu pregunta con más detalle que ayer.

Las *gunas* son los rasgos y tendencias naturales de la mente humana. Están presentes al nacer y son posteriormente modificadas marginalmente a medida que las diversas experiencias se van acumulando y condicionando a la persona.

Por otra parte, el proceso del kriya —que consiste en reconocer las actividades del “yo” (Swadhyaya), permitiéndole al cuerpo funcionar de manera natural (Tapas) y estallar en el estado de ecuanimidad (Ishwara Pranidham)— transforma (no modifica o reprime), las *gunas*.

Pero el problema es que los mal llamados “kriyabanes” no escuchan a la Vida sino que sólo escuchan a través de la mente y sus presiones y prejuicios del pasado. Estos hechos — los símbolos de Swadhyaya, Tapas e Ishwara Pranidhan que son explicados justo al comienzo del proceso de iniciación del kriyaban, durante la charla previa a la iniciación, la iniciación y la revisión— se olvidan. El buscador viene con sus propias ideas y conceptos recogidos de diversos libros y en el mercado de las mal llamadas “enseñanzas espirituales”. Él o ella únicamente escogen de las charlas aquello que encaja con sus conceptos. La práctica del Kriya se convierte en un ejercicio mecánico surgiendo luego un visible gran entusiasmo por tomar las iniciaciones superiores del Kriya y “dominarlas” en un sentimiento de exaltación del “yo”. “He recibido el segundo nivel, el tercer nivel, el quinto nivel. “

¡Qué disparate! Cuando el kriyaban está listo (realmente listo, en un estado de abandonoamiento) para recibir un aporte adicional que le sea necesario, ¿no cuidará de él el proceso del Gurú? ¿Acaso no puedes ver que si esta misma búsqueda de kriyas superiores carece de comprensión no supone en realidad más que un ulterior fortalecimiento de las maquinaciones de la mente? Por ejemplo: si se vierte *khir* (un postre indio arroz de con leche) en un recipiente lleno de estiércol de vaca, el *khir* se contaminará y se convertirá en incomestible. De la misma manera, si la contaminación mental del “yo” se halla subrepticiamente oculta tras cualquier práctica de kriya, sea del nivel que sea, todo el amor dado por el Gurú, toda bendición, todo, quedará contaminado. Pero sin la energía de la comprensión, ¿cómo vas a verlo?

Es muy triste —y sí, también gracioso— que la mente humana sea capaz de engañarse a sí misma no viendo que todo este ir en pos de los diversos kriyas es el “yo” reformulándose a sí mismo para conformar y consolidar la confusión en una nueva imagen: la de un kriyaban superior! Estas mentes dirán: “Yo te daré el *Samadhi* en 10 minutos”, también engañando así a otros. vivir

Por el amor de Dios, por favor compréndelo: no hay kriyabanes inferiores o kriyabanes superiores. Sean cuales sean los niveles del kriya en que has sido iniciado, vives en la energía de la Comprensión o no vives; moras en la energía de la Ecuanimidad y serenidad o no moras, te hallas en la energía del vacío y vacuidad o no te hallas.

Date cuenta de que este proceso Swadhyaya puede conducirte a la comprensión; que Tapas puede reforzar esa comprensión. Eso no puedes lograrlo tú, sino que tiene que suceder por un azar que podemos llamar “gracia”. Los kriyas sólo pueden proporcionarte una condición favorable para que esto ocurra. Son sólo herramientas, por santas que puedan ser. Son, matemáticamente hablando, tal vez necesarios, pero no suficientes. Y date cuenta también de que la energía de la Comprensión —aunque acontezca— no puede garantizarse. Si la gracia pudiera ser otorgada, también podría ser retirada.

Las prácticas de kriya del primer nivel y una auténtica escucha durante las tres sesiones de iniciación son suficientes para lanzarte a la libertad (no liberar al “yo”, sino liberarte del “yo”). Guruji proclama una y otra vez: “El Kriya con Swadhyaya conduce a la Comprensión; el Kriya sin Swadhyaya conduce únicamente a fantasías.” Nadie escucha porque el “yo” supone una esclavitud tal que la libertad y la sabiduría de entregar ese “yo” acontece raramente. La libertad que conceptualizamos es la libertad del “yo” para disfrutar de

sus perversas actividades de vanidad, vulgaridad e intereses creados. Ten paciencia para esperar a que la Comprensión acontezca! Esta no será una actividad del “yo”, sino la novedad del despertar de la Inteligencia y sus puras acciones.

Este cuerpo ve al Gurú dar vueltas al mundo torturando su cuerpo físico con largos viajes aéreo, con insuficientes descansos y pausas, gritando a todos: “Por el amor de Dios, escuchad!” Y nadie escucha. ¡Nadie escucha!

¿Cuántos más Xs y Ys aparecerán y se irán? ¿Cuántas veces más será nuestro gurú traicionado en su confianza? Nadie lo sabe.

Y a la vida no le importa. Y a Guruji —en cuyo cuerpo la Energía Universal, el proceso de la Vida, está trabajando con total libertad, tampoco le importa. Él sigue sembrando las semillas como un diligente agricultor que sabe que en algún momento, cuando llegue la lluvia y se fertilice el suelo otra vez, estas semillas se convertirán en plantas y producirán frutos...puede que incluso en Xs y Ys.

Que las bendiciones del Guru estén siempre contigo. Con mucho, mucho amor para ti, hijo.

**Gloria al padre, gloria al hijo!**